

Mario Brunello.

Sonatas y partitas de Bach
Viernes, 20 de marzo de 2026
Espacio Turina. 20:00 horas

NO8DO

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

CON LA COLABORACIÓN DE



**Teatro de
la Maestranza**

**Diputación
Sevilla**

www.femas.es

femas



**X L I I I
FESTIVAL
DE MÚSICA
ANTIGUA
DE SEVILLA**

DEL 6 AL 29 DE MARZO DE 2026

Mario Brunello.

Sonatas y partitas de Bach

Viernes, 20 de marzo de 2026

Espacio Turina. 20:00 horas

Sonatas y partitas de Bach

Johann Sebastian Bach (1685-1750)

Sonata para violín solo nº1 en sol menor BWV 1001 [c.1720]

- I. Adagio
- II. Fuga (Allegro)
- III. Siciliano
- IV. Presto

Partita para violín solo nº1 en si menor BWV 1002 [c.1720]

- I. Allemande – Double
- II. Corrente – Double
- III. Sarabande – Double
- IV. Tempo di Borea – Double

Partita para violín solo nº2 en re menor BWV 1004 [c.1720]

- I. Allemanda
- II. Corrente
- III. Sarabanda
- IV. Giga
- V. Ciaccona

Mario Brunello, *violonchelo piccolo*

NOTAS

Compuestas hacia 1720 durante la estancia de **Bach** en Cöthen, las **Sonatas y Partitas** para violín solo constituyen uno de los monumentos más altos del repertorio instrumental europeo. En aquel tiempo, Bach ejercía como maestro de capilla al servicio del príncipe Leopold de Anhalt-Cöthen, un gobernante culto y aficionado a la música, cuya corte ofrecía un marco ideal para el cultivo de la música instrumental. Liberado de las exigencias litúrgicas, el compositor pudo concentrarse en la exploración de las formas y estilos instrumentales, y alcanzó en estas obras una síntesis única de técnica, estructura y expresión.

La **Sonata en sol menor** responde al modelo de la sonata da chiesa, con cuatro movimientos alternando lentos y rápidos. El Adagio inicial despliega un lenguaje armónico lleno de tensión y nobleza; la Fuga que sigue demuestra el dominio de Bach en el arte del contrapunto sobre un solo instrumento. El Siciliano, de aire melancólico y cadencia ternaria, ofrece un respiro lírico antes del Presto final, un torbellino de figuraciones que cierra la sonata con energía y virtuosismo.

En la **Partita en si menor**, Bach retoma el modelo de la suite de danzas, pero introduce una innovación decisiva: cada danza va seguida de un *Double*, variación que conserva el esquema armónico del movimiento anterior y lo transforma mediante un nuevo diseño rítmico o melódico. Este juego de simetrías y contrastes convierte la obra en un experimento sobre la variación y en un estudio de la relación entre forma y ornamento.

La **Partita en re menor** representa quizá el punto más alto de la colección. Tras las cuatro danzas iniciales, la Ciaccona final se alza como una vasta arquitectura sonora edificada sobre un bajo *ostinato* de cuatro compases. En esta página monumental, que por sí sola ocupa casi la mitad de la obra, Bach despliega un universo de variaciones que alterna la densidad polifónica y la desnudez expresiva, el duelo íntimo y la exaltación luminosa. Con una economía de medios asombrosa, logra trascender el instrumento y transformar el monólogo del violín en un discurso de alcance casi sinfónico, en el que la técnica se convierte en vehículo de una emoción profunda y universal.

© Pablo J. Vayón

Seis sistemas planetarios conforman una galaxia musical de extraordinaria variedad, pero son el resultado de una sola idea, un solo pensamiento: dotar al instrumento de cuerda, y a sus cuatro cuerdas, de una autonomía expresiva.

Aquí aparece el violín bajo, quizá en este caso mejor llamarlo violonchelo *piccolo*, un instrumento muy querido por Bach. El violín y el violonchelo *piccolo* (*da gamba* o *da spalla*) pertenecen a la misma familia y, en la época de Bach, a menudo eran interpretados por el mismo músico.

La interpretación de estas *Sonatas y Partitas* con violonchelo *piccolo* no pretende explorar las extraordinarias posibilidades expresivas del violín, sino más bien darle una voz, un cuerpo y una perspectiva diferente, enfatizando así las afinidades y diferencias entre los dos ciclos.

Para usar una metáfora, una montaña se puede escalar por la cara sur o por la norte, pero la montaña sigue siendo la misma. Y la montaña no se conquista, se vive.

© Mario Brunello